

Alfonso Santacruz

**Informe regional sobre trabajo decente
en el área metropolitana de Cali
Análisis de la coyuntura laboral
2010-2011**



Alfonso Santacruz

**Informe regional sobre trabajo decente
en el área metropolitana de Cali
Análisis de la coyuntura laboral
2010-2011**

©Escuela Nacional Sindical, 2011

Calle 51 N° 55-78

Tel.: 513 31 00 - Fax: 512 23 30

E-mail: fondoeditorial@ens.org.co

www.ens.org.co

Apartado Aéreo 12 175

Medellín, Colombia

Informe de trabajo decente de Medellín, 2010

Alfonso Santacruz

Economista experto Foro Nacional por Colombia

Capítulo Valle del Cauca

ENS, 2011

Diagramación: Raúl H. París

ISSN: 1794-9270

Este documento se ha realizado con el apoyo de



CONTENIDO

Contenido.....	3
Coyuntura económica regional.....	5
Coyuntura Laboral.....	9
Sindicatos y violación a la libertad del trabajo sindical.....	19

COYUNTURA ECONÓMICA REGIONAL

A la luz de la teoría económica, el empleo y su contraparte, la desocupación, son resultado derivado del comportamiento de la actividad económica en todos los sectores productivos. Se asume que si crece la actividad económica y los factores asociados a ella, es decir la producción, las ventas, el consumo, etc., el empleo debe crecer y, en consecuencia, el desempleo disminuir, o por lo menos, no crecer. Esto no es lo que parece suceder en una ciudad como Cali y su área de influencia.

Por los lados del sector agropecuario, los resultados presentados por el Banco de la República indican que “[...] el sector agropecuario del Valle del Cauca y de la región suroccidente del país logró revertir el comportamiento negativo que generó la ola invernal de fin de año y de principios del segundo trimestre de 2011, y hoy presenta nuevamente un comportamiento positivo”¹.

La misma fuente indica que el crédito otorgado por Finagro para el sector, presentó un crecimiento del 10%, si se comparan los primeros semestres de 2010 y 2011, aunque el valor total de los valores otorgados en dicho período del 2011, es muy inferior al de los préstamos entre-

1. Banco de la República, *Boletín Económico Regional* (ver), Suroccidente, II trimestre de 2011.

gados en 2007. En efecto, mientras en el primer semestre de 2007 se entregaron recursos por \$187.000 millones al Valle del Cauca, en igual período de 2011 apenas se fueron \$148.000 millones.

En opinión de los empresarios del sector manufacturero, y citando la Encuesta de Opinión Industrial Conjunta, “[...] al cierre del primer semestre de 2011, la actividad industrial de los departamentos del Valle y Cauca presentó crecimientos mixtos en su producción. Según los resultados de la Encuesta de Opinión Industrial Conjunta de la ANDI (EOIC), el crecimiento de la producción fue más acentuado para el departamento del Cauca (18,7%) que para el Valle (1,0%). En efecto, Cauca registró el crecimiento más alto del país, mientras que el Valle fue inferior al promedio nacional (6,4%)”.² Para nuestro caso, es muy importante considerar el comportamiento de la industria en el departamento del Cauca, dado que, la zona industrial en dicho departamento, se encuentra concentrada en los límites con el Valle del Cauca, cerca a Cali y ocupan población de la ciudad.

En este contexto, la industria del Valle, concentrada en gran parte en Cali-Yumbo, pierde importancia en el conjunto nacional y muestra crecimientos muy inferiores al promedio nacional. Al comparar los dos primeros semestres de 2010 y 2011 se encuentra que, mientras la producción y las ventas crecieron en promedio 6,4% en el ámbito nacional, en el caso del Valle la variación apenas fue del 1% y del 1,3%, respectivamente.

La industria azucarera mostró resultados muy positivos en volúmenes de producción y exportaciones, en tanto que reportó disminuciones leves en consumo y ventas. A pesar del comportamiento revaluacionista del dólar, las exportaciones aumentaron por el crecimiento de los precios internacionales del azúcar. También, se observó un aumento de la producción de alcohol carburante, que se vio amenazada por las decisiones sobre el programa de oxigenación, aunque esto ya fue corregido al inicio del segundo semestre de 2011.³

2. *Ídem.*

3. *Ídem*, citando reportes de Asocaña.

El comportamiento del comercio exterior regional, permite evaluar la naturaleza del modelo económico imperante y, en consecuencia, ofrecer información para explicar el persistente desempleo y la calidad del empleo en la zona. Comparando los dos primeros semestres de los dos últimos años, se debe considerar que, mientras las exportaciones con origen en el Valle del Cauca, apenas crecieron el 2,8%, las importaciones lo hicieron el 32,6%. El déficit de nuestro intercambio comercial, es indudable. Más inquietante es considerar lo que se importa y si dichos productos se constituyen en desplazamiento de potencial producción local y, en consecuencia, de generación de empleo. Las importaciones más importantes de la región están conformadas por bienes intermedios y de consumo para la industria, y equivalen al 43% del total importado; pero también importamos alimentos y otros bienes no duraderos que, con otra política industrial, podrían ser producidos localmente. Sin negar la importancia del comercio exterior para el desarrollo económico, y más en un entorno global, sí es preocupante el creciente déficit comercial regional.

El sector de la construcción ha sido considerado un generador de empleo y, además, un impulsor de otros sectores de actividad; en consecuencia, su comportamiento cobra importancia cuando estamos refiriéndonos al empleo o a la desocupación. La dinámica del sector se mide tradicionalmente por metros cuadrados aprobados y áreas efectivamente construidas, así como también, en el caso de vivienda, por unidades vendidas. Según los reportes, que cita el *Boletín Económico Regional* (BER) del Banco de la República, para el primer semestre de 2011, las licencias de construcción habían aumentado, pero la oferta real en las unidades construidas, se mantuvieron estables, y las ventas de unidades nuevas disminuyeron, especialmente las de vivienda de interés social.⁴ En donse se notó un incremento de áreas construidas, o en proceso de construcción, fue en las obras civiles, por efecto de las intervenciones en obra pública, específicamente en vías.

4. *Ídem*, según reportes de licencias de construcción del DANE.

La actividad de comercio interno es un importante indicador del nivel de consumo, que resulta de la capacidad de compra de los hogares. Según el *BER* y citando a Fenalco "...el balance de ventas del comercio durante el primer semestre del año fue positivo, aunque menor que el registrado en el mismo período de 2010." Aunque no se hace referencia si esas ventas fueron a crédito o de contado.

En este panorama, el sector transporte observó crecimiento, aunque más en el subgrupo de transporte de carga; seguramente, derivado del mayor crecimiento de las importaciones, las cuales tienen en Buenaventura, un nodo clave.

Finalmente, en esta mirada de contexto económico, se deben observar los niveles de precios como variable asociada al comportamiento del empleo y del consumo. En el primer semestre de 2011, los precios en Cali apenas crecieron 1,82%, que es un resultado inferior al observado a nivel nacional, donde el incremento de éstos, fue del 2,53%. Lo que puede considerarse positivo en principio (baja inflación), obliga a cambiar esa percepción cuando se encuentra que el rubro de alimentos crece a nivel nacional el 3,57%, mientras en Cali lo hace el 4,47%. La comida es más cara que para el promedio nacional.

COYUNTURA LABORAL

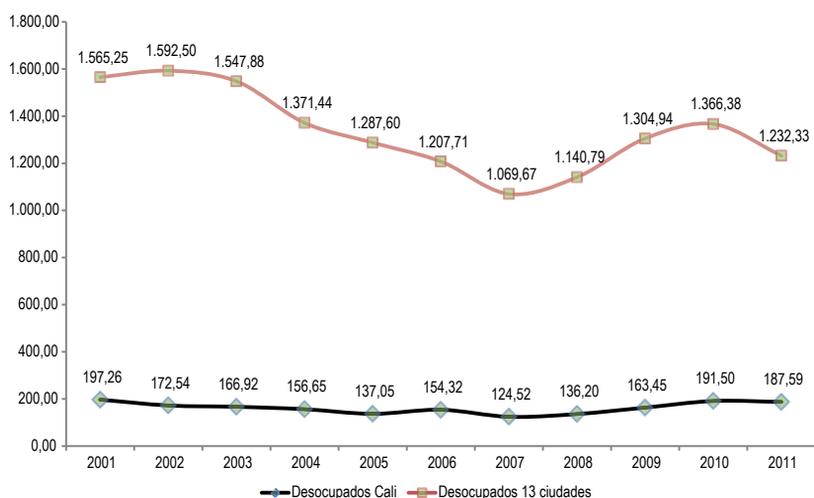
La información producida por el DANE sobre el estado de la fuerza laboral regional, específicamente del área metropolitana de Cali-Yumbo, para los trimestres móviles de mayo a julio de los años 2001 a 2011, presenta un desmejoramiento del nivel de ocupación. En efecto, esta región muestra un delicado estado de desempleo que se refleja en una tasa que alcanza el 15,4%, muy superior a la de ciudades como Bogotá y Medellín.

El gráfico N° 1 enseña que, mientras Cali mantiene a lo largo de la década un volumen casi invariable de población desempleada, las 13 principales áreas metropolitanas del país, evidencian bajas en el número total de desempleados. Por supuesto, eso se refleja en las tasas de desocupación. La crisis del 2008, elevó el nivel de cesantía laboral en todo el país; pero, mientras en el resto hay descensos, en Cali eso no sucede, y por el contrario, crece el número de desocupados.

Por el lado de la población ocupada, la situación de Cali y su área metropolitana, respecto de las principales ciudades del país, tampoco muestra síntomas alentadores. La ocupación crece mas rápidamente en otras partes antes que en Cali, tal como lo indica el gráfico N° 2. Para el periodo 2001-2011 la ocupación creció, en las 13 áreas, el 35%; en tanto

que en Cali, solo avanzó el 15%; y en el último año la situación para los desocupados en Cali empeoró, al punto que, mientras en el conjunto de las mismas 13 áreas, la ocupación aumentaba alrededor del 4%, en la capital del Valle los ocupados disminuían casi el 5%.

Gráfico N° 1. Población desempleada. Cali y 13 áreas metropolitanas. Trimestre may-jul., 2001-2011. Miles de personas

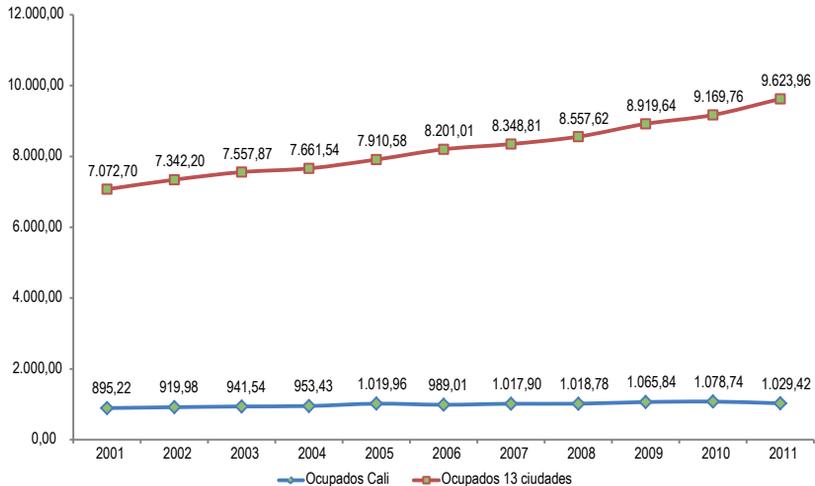


Fuente: DANE. GEIH. ECH. Cálculos propios

En términos relativos, la situación es equivalente. La tasa de desocupación para Cali-Yumbo alcanzó, en la última medición oficial (trimestre may-jul) un valor igual al del trimestre anterior (abr-jun) ya que apenas se ocuparon 3.990 personas más, mientras que, la población económicamente activa, creció en un poco más de 53.000 ciudadanos.

La tabla N° 1 muestra el comportamiento de los principales indicadores relativos del mercado de trabajo, por el lado de la fuerza laboral de la zona.

Gráfico N° 2. Población ocupada, Cali y 13 áreas metropolitanas, trimestre may-jul., 2001-2011



Fuente: DANE. GEIH. ECH. Cálculos propios.

Tabla N° 1. Principales indicadores relativos de la oferta laboral, Cali-Yumbo. Porcentaje de población en edad de trabajar y tasas de participación, ocupación y desempleo, trimestres may-jul, en cada año.

	2001	2005	2010	2011
% Población en edad de trabajar (PET)	78,33	78,84	80,7	80,90
Tasa global de participación (TGP)	67,70	67,85	68,48	64,62
Tasa de ocupación (TO)	55,47	59,81	58,15	54,66
Tasa de desempleo (TD)	18,06	11,85	15,08	15,41

Fuente: DANE. GEIH. GEH.

La población en edad de trabajar (PET), es el reflejo de la dinámica demográfica, en un contexto en el cual la población envejece, el número de hijos por familias disminuye y la población joven y adulta

crece presionando el empleo. Según los cálculos del DANE, y basados en los censos de 1993 y 2005, la población total del área Cali-Yumbo, ha crecido en aproximadamente 264.000 personas, equivalentes a un 13%, en los últimos 10 años. Así pues, la proporción de PET, a aumentado el 17%, y como muchos jóvenes no están estudiando, presionan por puestos de trabajo. El problema de este indicador es que esconde la realidad del trabajo infantil, ya que no se tiene en cuenta a los menores de 12 años.

Por su parte, la tasa global de participación (TGP) es un indicador que asocia la población económicamente activa con la población en edad de trabajar, y refleja la proporción de personas que se vinculan a la oferta laboral, teniendo la edad para hacerlo; es decir, ésta refleja la presión sobre los puestos de trabajo disponibles. Si la TGP de Cali, seguía creciendo al ritmo que lo venía haciendo desde 2001, hoy la situación sería más grave en materia de desempleo, pues la región no genera los puestos de trabajo suficientes para absorber el volumen de personas mayores de 12 años que salen a buscar empleo.

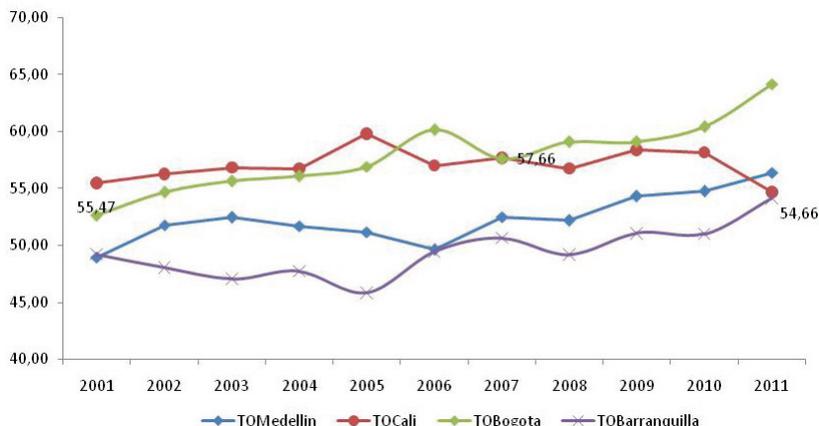
Otro indicador líder de empleo es la tasa de ocupación (TO), que relaciona la población efectivamente ocupada, con la PET, y permite observar cuál es la tasa real de absorción de oferta laboral.

En el caso de Cali y su área metropolitana, este indicador disminuye a lo largo de la década y, de valores cercanos al 60%, ya se ubica en menos del 55%; es decir, de cada cien personas en edad de trabajar, solo 54,6 de ellas, están ocupadas. Vale indicar que esta cifra no revela la calidad del empleo que tienen esas personas, por lo cual se debe mirar en conjunto con otras variables de la población ocupada, como es el caso del tipo de ocupación.

El gráfico N° 3, ilustra la situación del indicador TO para Cali, en comparación con los de Medellín, Bogotá y Barranquilla. Claramente se observa el deterioro de este indicador en Cali, respecto de las áreas mencionadas antes, así como, los momentos de los 10 últimos años en los cuales se han presentado los cambios más notables en su comportamiento, y en donde Cali es la única ciudad que decrece en su valor;

después de haber ofrecido tasas de ocupación superiores a esas otras ciudades antes del 2005.

Gráfico N° 3. Tasa de ocupación (%) 2001-2011, Cali, Bogotá, Medellín, Barranquilla, trimestre móvil may-jul, 2001-2011



Fuente: DANE. GEIH, GEH.

¿Qué ha pasado con el esfuerzo que pudiera significar la gran cantidad de obras públicas realizadas en la ciudad y que, sin embargo, no reportaron mejoras en el empleo? Según las mismas cifras del DANE, el sector de la construcción contrajo su población ocupada; es decir, en lugar de aumentar la contratación, ésta disminuyó. La industria manufacturera, renglón en donde se esperaba que se generara empleo de mejor calidad, también disminuyó su nivel de contratación, ya que el reporte de expulsados, aumentó. Solo sectores como el comercio, restaurantes y hoteles, al igual que las actividades de terciarización, disminuyeron la desocupación, aunque de manera muy leve.

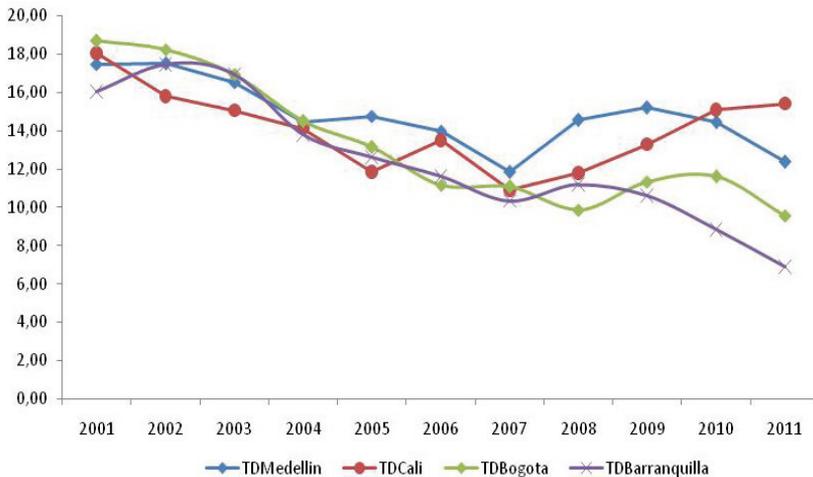
En términos relativos, la tasa de desocupación en Cali-Yumbo, no deja de crecer desde principios de 2007, cuando estuvo en valores cercanos al 11,6% y, por el contrario, ha regresado a niveles de desempleo

que no se observaban en la región desde mediados de la década pasada.

En el área metropolitana de Cali-Yumbo, no se genera empleo decente. En el último año los trabajadores por cuenta propia crecieron, en contraposición a los empleados y obreros.

La tasa de desempleo, que es el indicador emblemático de los problemas del mercado laboral, en Cali cada vez se deteriora más, tal como lo muestra la gráfica N° 4, actualizada a julio de 2011, y para un periodo de 10 años. Mientras la desocupación decrece en otras zonas, en Cali no solo persiste sino que se acentúa la gravedad del problema.

**Gráfico N° 4. Tasa de desempleo, Cali, Bogotá, Medellín y Barranquilla.
Trimestre móvil may-jul, 2001-2011**



Cali y Bogotá tenían, a principios de 2001, casi el mismo nivel de desocupación: alrededor de 18 puntos porcentuales; y mientras lo redujo a menos de la mitad, en Cali apenas se ha logrado rebajar 3 puntos; sin embargo, desde 2007 este indicador ha retomado una senda sostenida de crecimiento, convirtiendo a Cali en la ciudad con la más alta tasa de cesantía laboral entre las cuatro más grandes ciudades de Colombia.

El subempleo es aquella condición en la cual el trabajador considera que a pesar de estar ocupado, no está percibiendo los ingresos adecuados, o trabaja menos tiempo del que le es posible o, simplemente, trabaja en algo que no corresponde a sus capacidades y formación, y explica la insatisfacción del trabajador con su desempeño o remuneración. En consecuencia, es una indicación de calidad de la ocupación. Esta variable de subempleo en Cali, alcanza en el trimestre may-jul de 2011, un valor algo superior al 40% de todos los ocupados. En tal sentido, la situación de insatisfacción frente a las condiciones del trabajo se muestran en un plano similar a otras ciudades como Medellín y Bogotá. Si el subempleo se descompone en sus categorías de subempleo objetivo y subempleo subjetivo, en Cali se observa un relativo descanso de los indicadores correspondientes, pero se mantienen en un nivel que ejemplifica claramente la calidad de la ocupación en Cali.

Las personas que aún están trabajando, dicen estar buscando otra ocupación o empleo por cuanto el actual no les satisface remunerativamente o no corresponde a sus calificaciones; y además están prestos para hacer ese cambio de inmediato; es decir, los subempleados de carácter objetivo, alcanzan en Cali cerca del 18,4% de los empleados. De sumarse la proporción de subempleados subjetivos, la totalidad del subempleo se sostiene en un poco más del 62% del total de ocupados. Seis de cada diez ocupados dicen estar interesados en colocarse mejor, ya sea porque tienen horas disponibles, o esperan trabajar en ocupaciones acordes con sus competencias o, simplemente, donde trabajan no le son reconocidos salarios adecuados.

El tipo de posición ocupacional es un claro indicador de calidad de empleo. De ser así, en el área metropolitana de Cali-Yumbo no se genera empleo decente, dado que la gran mayoría de puestos de trabajo creados en el último año, corresponde más a la categoría de los trabajadores por cuenta propia, que a los de la categoría de empleados y obreros.

También disminuyeron aquellos que se declaraban personas ocupadas, como los patronos o empleadores; mientras en el sector gobier-

no, no se reportó la generación de ningún nuevo empleo, a pesar del elevado número de contratistas por OPS o CTA, que cada año o, en el peor de los casos, cada tres meses, deben suscribir nuevos contratos a término fijo.

La calidad del empleo no ofrece sensación de mejoramiento, eso se entiende si se considera que más de la mitad (52,5%) de los ocupados están en situación de informalidad, lo cual equivale a estar fuera del sistema de seguridad social o a no percibir prestaciones de ley o a tener relaciones laborales contractuales de carácter precario.

Tabla N° 2. Cali, área metropolitana, informalidad laboral, promedio trimestre móvil, 2010 y 2º trimestre de 2011

Cali, área metropolitana	Ene-dic 2010	% particip.	Feb-abril 2011	% particip.
Total Ocupados	1.080		1.024	
Formales	504	46,7	489	47,8
Informales	577	53,4	535	52,2

El desempleo es un problema que afecta en grado sumo a los jóvenes. Para el año completo de 2010 la tasa media de desocupación de los menores de 24 años fue del 25,7%, lo cual es equivalente a que un poco más de 1 de cada 4 jóvenes que estaba en búsqueda de empleo no podía lograrlo.

Tabla N° 3. Cali, área metropolitana, principales variables de la fuerza laboral, según rangos de edad; trimestre móvil, promedio 2010.

Rango de edad	Ocupados	Desocupados	Inactivos	TD
Total	1.080	172	603	13,7
12 a 24 años	191	66	274	25,7
25 a 54 años	756	93	130	10,9
55 años y más	133	13	200	8,9

Según la tabla N° 3, a la población joven, menor de 24 años, le corresponde una tasa de desempleo que casi dobla el valor que tiene, en promedio, el total de la población del área metropolitana de Cali, aun a pesar de la alta proporción de inactivos que se aprecian en este rango de edad.

En cuanto a la ocupación, desde la perspectiva de género, se observa que la mujer, aún cuando ofrece más altas tasas de participación en el conjunto de la población, pierde frente al sexo masculino cuando se trata de personas ocupadas. El aparato productivo discrimina negativamente la participación femenina en todas las ramas de actividad económica, excepto en la rama de servicios.

Tabla N° 4. Cali, área metropolitana, población ocupada por sexo y rama de actividad, trimestre móvil 2010, promedio anual

Ramas de actividad	Hombres	Mujeres
Total	53,7	46,3
Industria manufacturera	55,0	45,0
Construcción	97,4	2,6
Comercio, hoteles y restaurantes	52,0	48,0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	79,3	20,7
Servicios comunales, sociales y personales	30,8	69,2
Otras ramas*	57,8	42,2

SINDICATOS Y VIOLACIÓN A LA LIBERTAD DEL TRABAJO SINDICAL

Según los registros de la ENS, en la región existen 88 sindicatos, que agrupan a 39.353 trabajadores, de un total de 1.080.000 ocupados, lo que equivale a una tasa de sindicalización de apenas el 3,64%, inferior al promedio nacional que está en alrededor del 4,2%.

Colombia es considerado como un país con demasiadas restricciones a la libertad sindical. Un estudio de la Universidad del Rosario revela que, según comparaciones internacionales, nuestro país se clasifica en el grupo de aquellos en los cuales “Las restricciones a la libertad de asociación son significativas, esto es, existen rigurosos requisitos de registro, y la interferencia política o los actos de discriminación anti-sindical hacen muy difícil la formación de organizaciones independientes de trabajadores o confederaciones sindicales”.⁵

5. Guataqui, Ramírez y García, “Determinantes estructurales de la sindicalización en Colombia”, Universidad del Rosario, Facultad de Economía, serie *Documentos de Trabajo*, N° 58, mayo de 2009, p. 4.

Tabla N° 5. Sindicatos en Cali, tipo y número de afiliados

Clase de sindicato	N° de sindicatos	%	N° de afiliados	%
Sindicato de empresa	39	44,32	11.533	29,3
Sindicato de gremio	37	42,05	22.180	56,35
Sindicato de industria	11	12,5	5.611	14,26
Sindicato de oficios varios	1	1,14	35	0,09
Total	88	100,00	39.359	100,00

Fuente: ENS.

De otro lado, y como lo muestran las tablas N° 6 y N° 7, aunque la mayor parte de los sindicatos se originan en el sector privado, son las organizaciones de sindicatos públicos las que agrupan a la mayoría de los sindicalizados. El nivel educativo y la capacidad organizativa de sectores como los de la salud y la educación, refuerzan la mayor participación de la sindicalización en el sector público.

Tabla N° 6. Cali, sindicatos y afiliados, según naturaleza pública/privada, 2010

Naturaleza sindicato	N° de sindicatos	%	N° de afiliados	%
Privado	57	64,77	15.153	38,5
Estatal	31	35,23	24.206	61,5
Total	88	100,00	39.359	100,00

Fuente: ENS

Tabla N° 7. Cali, sindicatos y afiliados, según actividad económica, 2010

Sección clasificación económica	N° de sindicatos	%	N° de afiliados	%
Administración pública y defensa, seguridad social	16	18,2	7.045	17,90
Industrias manufactureras	15	17,1	1.987	5,05
Comercio al por mayor y al por menor	12	13,6	821	2,09
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9	10,2	5.517	14,00
Servicios sociales y de salud	9	10,2	2.168	5,51
Otras actividades de servicios	5	5,68	196	0,50
Educación	5	5,68	14.059	35,70
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	5	5,68	1.734	4,41
Suministro de electricidad, gas y agua	3	3,41	1.913	4,86
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	3	3,41	102	0,26
Hoteles y restaurantes	2	2,27	115	0,29
Intermediación financiera	1	1,14	870	2,21
Construcción	1	1,14	60	0,15
Explotación de minas y canteras	1	1,14	2.737	6,95
Hogares privados con servicio doméstico	1	1,14	35	0,09
Total	88	100,00	39.359	100,00

Fuente: ENS

La violencia y persecución a la actividad sindical, aún no se erradica; si bien frente al año 2010, durante el año 2011 se observa una disminución de la intensidad de esos hostigamientos. Los actores armados siguen siendo la fuente principal de la violencia contra las organizaciones sindicales y sus miembros.

Tabla N° 8. Violaciones a la vida, libertad e integridad física cometidas contra sindicalistas en Cali, según presuntos responsables, 2010-2011

Presuntos responsables	2010		2011		Total general	
	N° de casos	%	N° de casos	%	N° de casos	%
Autodefensas y/o paramilitares	20	31,75	-	0,00	20	28,17
Guerrilla	1	1,59	-	0,00	1	1,41
No identificado	39	61,90	8	100,00	47	66,20
Agentes del Estado	3	4,76	-	0,00	3	4,23
Total general	63	100,00	8	100,00	71	100,00

Fuente: ENS.

Sigue siendo preocupante, sin embargo, que los castigos y condenas frente a estos actos de violencia, que afectan a hombres y mujeres del movimiento sindical, sean casi inexistentes, y que no sea posible identificar claramente a la mayoría de los responsables de dichos actos en más del 66% de los casos para el periodo 2010-2011.

